

Fomentando poder: organizar el trabajo y organizar a la comunidad puede funcionar conjuntamente en Virginia

Por Brian Johns.

Los movimientos sociales deben establecerse y fortalecerse para apoyar lo que valoramos, tanto la organización del trabajo como de la comunidad, son los dos aspectos más importantes para lograrlo. Sin embargo, la manera como los sindicatos y las organizaciones de la comunidad tratan de fomentar el poder es muy diferente. La tensión ocasional entre los grupos laborales y los de la comunidad cuando sus estrategias están en conflicto o cuando hay malentendidos entre ellos, pueden constituir un problema para nuestro trabajo de lograr justicia social.

Las organizaciones laborales y comunitarias comparten las mismas raíces. A. Phillip Randolph, que en 1925 organizó el “Sindicato de Maleteros de Carros de Ferrocarril (Brotherhood of Sleeping Car Porters), (que predominantemente representaba un alto porcentaje de trabajadores afro-americanos de los carros Pullman de los ferrocarriles), dijo: “La esencia del sindicalismo es un avance social. El movimiento laboral ha sido el “cielo” de los desposeídos, los desdeñados, los descuidados, los pisoteados, los pobres.” Las palabras de Randolph también describen la organización de la comunidad. El mismo Randolph tomó un posición de liderazgo en la Marcha a Washington de 1963, considerada como uno de los esfuerzos de organización más heroicos del Movimiento de los Derechos Civiles.

Para que nosotros podamos señalar mejor las necesidades de todas las comunidades y ciudadanos de Virginia, necesitamos entender los diferentes enfoques e intereses propios de los sindicatos y las organizaciones de la comunidad. Cuando ambos comprenden los métodos y las prioridades de cada uno, ambos tipos de organizaciones tienen la oportunidad de fortalecerse uno al otro.

Descripción de la historia laboral

Desde 1648, ha habido indicios de que en lo que es hoy los Estados Unidos, los trabajadores se han reunido para organizarse. Especialmente en los últimos 150 años, los sindicatos se han fortalecido y han logrado beneficios innumerables para los trabajadores. El establecimiento de un salario mínimo, pensiones, semana laboral de 5 días, día laboral de 8 horas, pago por trabajo extra, seguro médico, educación gratuita, medidas de seguridad laboral, el derecho de negociar colectivamente; así como la prohibición del trabajo de los niños y no permitir el encarcelamiento de personas por deudas, han sido logros de la organización y movilización de los trabajadores.

Hablando en términos generales, los sindicatos se han formado cuando en un centro de trabajo específico (por ejemplo una mina de carbón, o un hospital) un grupo de trabajadores ha decidido organizarse; proceso que generalmente requiere de una elección. Si los trabajadores ganan la elección del sindicato, negocian un contrato que presenta condiciones

laborales como son salarios, pensiones y cobertura de seguro médico. Los sindicatos dan a los trabajadores “voz” en su trabajo. El Acta Nacional de Relaciones Laborales (National Labor Relations Act, 1935), aprobada por el Congreso en 1935, regula las elecciones de los sindicatos y empleados, y los derechos de los patrones.

Cuando los sindicatos estaban en pleno auge, representaban al 35% de los trabajadores en los Estados Unidos y tenían el poder de establecer criterios para establecer salarios y beneficios en el país. Miles de Americanos podían, y aun pueden, mantener y educar a sus familias con sus salarios, y continúan recibiendo beneficios cuando se retiran gracias a sus planes de pensiones. Muchas compañías no sindicalizadas aumentaron sus estándares para igualar lo que los sindicatos habían logrado.

No hace mucho tiempo, en 1989, en Virginia, se logró una victoria sindical significativa cuando la “Unión de Trabajadores Mineros de América” (United Mine Workers of America) condujo una huelga salvaje en contra del Pittson Coal Group. La huelga se esparció en once estados e incluyó casi 50 mil mineros. Una amarga campaña de “desobediencia civil”, con el apoyo de los vecinos del suroeste de Virginia y los trabajadores del país, logró ganar un contrato para los mineros.

Los sindicatos siempre han sido atacados por los patrones, especialmente por las corporaciones poderosas. En los últimos 50 años, estos ataques han tenido éxito de diferentes maneras. Actualmente, los sindicatos representan unos 15.4 millones de trabajadores en los Estados Unidos, solo un 12% de la fuerza de trabajo y solo 9% de la fuerza de trabajo privada (no gubernamental). Las razones que han contribuido a este declive se deben a un esfuerzo multimillonario para disolver los sindicatos, y a políticas gubernamentales que han limitado la influencia de los sindicatos como las leyes llamadas “Derecho de Trabajar” que prohíben “las tiendas sindicales” donde todos los trabajadores deben pertenecer al sindicato si quieren entrar.

En Virginia, que es un estado donde se aplica el “Derecho de Trabajar”, hay solo 139 mil personas que pertenecen a sindicatos — solo un 4% de la fuerza de trabajo del estado. De acuerdo a la AFL-CIO, solo Carolina del Norte y Carolina del Sur tiene menor porcentaje de trabajadores organizados.

La AFL-CIO de Virginia (que consiste de la Unión de Trabajadores (Laborer’s Union), los Trabajadores de Comunicación de América (Communication Workers of America), la Asociación Internacional de Bomberos (International Association of Fire Fighters), la Fraternidad Internacional de Trabajadores Eléctricos (International Brotherhood of Electrical Workers) y los Trabajadores de Comida Comercial (United Food and Commercial Workers), y otros sindicatos como el Sindicato de Trabajadores Eléctricos, de Radio y de Máquinas (United Electrical, Radio and Machine Workers) y el Sindicato Internacional de Empleados de Servicio (Service Employees International Union), que está trabajando duro para organizar a miembros nuevos y fortalecer el poder de los trabajadores, ve disminuir su progreso por los ataques constantes de patrones y firmas que se dedican a disolver sindicatos para mermar su poder.

Comparación entre organización de trabajo y el enfoque de VOP

Organización de trabajo

De manera casi universal, las campañas para organizar sindicatos requieren ciertos pasos. Primero: los organizadores de los sindicatos se reúnen con los trabajadores, escuchan sus necesidades, y forman un comité con los trabajadores que estén más interesados en dirigir la campaña de organización, el proceso de reclutamiento de trabajadores para firmar fichas que apoyen al sindicato. Una vez que un cierto número de trabajadores hayan firmado, presentan una petición de elección.

Durante esa elección, una mayoría de trabajadores de una dependencia laboral específica deberá declarar que quieren un sindicato. Sin embargo, las compañías que no quieren sindicatos se han vuelto muy eficientes para contrarrestar los esfuerzos de los sindicatos. Muchas veces, en situaciones donde las elecciones han sido impugnadas, el tiempo que toma llevar a cabo la elección puede ser muy tenso, pues ambas partes tratan de influenciar a los trabajadores con lo que muchas veces son datos conflictivos y apelaciones personales. El sindicato gana el derecho de negociar colectivamente si los trabajadores votan “sí” en apoyo.

Debido a esta dinámica, las campañas de organización de sindicatos se basan substancialmente en números. Los organizadores constantemente están valorando cuántas personas están a favor o en contra del sindicato, comprobando a diario los números para determinar si alcanzarán el “50 por ciento más 1” necesario para ganar una elección. Tanto líderes como organizadores, pasan mucho tiempo hablando con otros trabajadores a quienes representantes de la compañía han dicho que no deben unirse al sindicato.

Una vez que los trabajadores ganan el establecimiento de un sindicato, la lucha empieza. Sus campañas de negociación de contratos establecen estándares y condiciones de trabajo con el patrón. Entonces, esos contratos se renegocian y muchas veces los miembros tienen que luchar para incrementar o mantener sus beneficios. Es en este momento cuando pedir ayuda a los políticos y a miembros de la comunidad, pedir cartas de apoyo a su campaña y organizar mítines y reuniones, puede mandar una señal de apoyo comunitario. Algunas veces, declarar la huelga es necesario.

Todavía, los sindicatos son bastante eficientes para lograr mejoras de salarios, cobertura médica, pensiones, y condiciones de trabajo. Estas cuestiones son la base del por qué las gentes se unen a los sindicatos. Los trabajadores se comprometen a esta voz, pagando parte de su salario para patrocinar a los sindicatos, los cuales reciben todo su dinero con el pago de las cuotas de sus miembros.

Los sindicatos de trabajadores juegan también un papel importante en la política electoral, no sólo a través de la recolección de donativos, de organizar el registro no partidario de votantes, de educar y trabajar para que se vote, sino también a través de la movilización de miembros para que trabajen en campañas políticas específicas. En las elecciones para el Congreso de 2006 en Pennsylvania, miles de miembros y empleados de

docenas de sindicatos trabajaron en cinco diferentes distritos para elegir candidatos que apoyaran a los trabajadores, campaña que llevó a que los trabajadores de home care (a domicilio) fueran de casa en casa a hablar con sus vecinos acerca de problemas de salud y, más crucial, acerca de candidatos que los apoyaran.

A través de campañas como la anterior, el movimiento laboral ha fortalecido el poder de cientos de miles de personas que se han involucrado en las elecciones y en el proceso político. Los sindicatos han usado el proceso político para fortalecer exitosamente a sus miembros y a todos los trabajadores.

La organización de VOP

En contraste, como muchos de nuestros lectores saben, VOP organiza conversaciones “cara a cara” con grupos diversos e individuos en un área. A través de estas conversaciones, todos aprendemos de los temas que nos conciernen y participamos de un proceso estratégico de diseño de campañas locales, como por ejemplo trabajando para que se reglamente una zona inclusiva y un reglamento de salario mínimo. Entonces, nuestros líderes locales presentan sus aportaciones a la Junta Directiva Estatal de VOP acerca de campañas estatales como la de perfil racial y la campaña de reforma de impuestos. Nos enfocamos en fomentar el poder por medio de: 1) fortalecer relaciones con nosotros mismos y cada uno de los oficiales electos y los que toman las decisiones, 2) participando en acciones como la de escribir cartas al editor, organizando conferencias de prensa y mítines con los legisladores que permiten a la gente responsabilizar a los que están en el poder.

Mientras que fomentar relaciones “uno a uno” y campañas de estrategia puede llegar a tomar un año o más antes de que se deba lanzar una campaña, VOP puede señalar múltiples cuestiones, de acuerdo con la amplia variedad de necesidades de comunidades individuales.

Organizaciones laborales y comunitarias trabajando juntas

“No ha habido otro momento en nuestra historia reciente en donde se presente la necesidad y la oportunidad de las organizaciones laborales y comunitarias para que trabajen juntas. — Organizándose para el Cambio Social, publicación de Midwest Academy, un centro de capacitación.

Las organizaciones laborales se enfocan primero en asuntos relacionados con el lugar de trabajo (y con sus miembros como trabajadores) y luego en la pelea para mantener los beneficios que han ganado. Después de todo, sus recursos monetarios provienen de los cheques de sus miembros. Sin embargo, ataques recientes y el declive en membresía, ha causado que los sindicatos se den cuenta de que tienen que ampliar sus enfoques y pensar en el papel que desempeñan sus miembros en sus propias comunidades y no solo en sus lugares de trabajo. Algunos sindicatos han llegado a la conclusión de que su vinculación con la comunidad debe ser algo más significativo que pedir un representante de la comunidad para apoyar sus acciones. Deben comprometer activamente a esas comunidades e involucrarse en sus problemas también.

Por ejemplo, el Sindicato Internacional de Trabajadores de Servicio (Service Employees International Union), ha creado la División de Fuerza de la Comunidad, declarando que “como miembros del sindicato, peleamos para obtener mejores salarios y beneficios. Pero nos damos cuenta de que el lograr un futuro mejor para las familias trabajadoras no se acaba en eso. Significa desarrollar comunidades más poderosas e involucrarse en la lucha para obtener asistencia médica buena y asequible, derechos de inmigración, equidad racial, e igualdad para todos.”

Las organizaciones comunitarias también deben cambiar la manera como se relacionan con los sindicatos. Frecuentemente ha habido tensiones entre la comunidad y los grupos trabajadores debido a experiencias en las que grupos de comunidad han sido utilizados por los sindicatos para lograr una meta, luego han sido olvidados y la cooperación no ha sido mutua. Además como en Virginia son muy pocas los trabajadores sindicalizados, algunas personas basan sus opiniones sobre los sindicatos en anécdotas contadas por los medios de comunicación o basados en malas experiencias que han oído.

Entendiendo los intereses de cada quién y los valores comunes, podremos continuar desarrollando poderosas coaliciones de trabajadores y miembros de la comunidad, que trabajarán para que a largo plazo, se mejoren las vidas de todos los virginianos.

Después de haber practicado y trabajado con el Virginia Organizing Project, de 1999-2005, Brian Johns pasó 2 años coordinando Community and political Organizing con el Service Employees International Union District 1199P in Philadelphia, PA. Johns ha regresado a trabajar como el “organizador” de VOP para el suroeste de Virginia, cubriendo desde el oeste de Pulaski hasta Galas en los límites con Kentucky.

Se puede localizar a Brian Johns al teléfono (276) 619-1920 o escribiendo a bjohns@virginia-organizing.org.